

FOCUS: **BOMBAY**

JULIO 2021

A photograph of a smiling woman, likely a preschool teacher, wearing a teal and purple patterned top. She is looking down at something in her hands. In the background, several young children in pink school uniforms are looking towards the camera. The image is used as a background for the main title.

**Las profesoras
de preescolar:
un referente para
las comunidades**



El proyecto de Educación preescolar

El proyecto de Educación preescolar de Sonrisas de Bombay se comenzó a implementar en 2008¹ Su objetivo era responder a la falta de alternativas de educación infantil públicas y asequibles para las familias de escasos recursos, que no podían plantearse acceder a centros privados.

En 2009, la India aprobó la Ley del Derecho de la Niñez a una Educación

Gratuita y Obligatoria (Right of Children to Free and Compulsory Education Act). Para aplicarla, los gobiernos y autoridades municipales de todo el país desplegaron sus esfuerzos para que todas las niñas y niños de 6 a 14 años tuvieran acceso universal a la educación primaria. Este esfuerzo hizo posible, en la década pasada, que la India mejorara en los Objetivos de Desarrollo del Milenio sobre educación, al acercarse significativamente al 100% de matriculación del alumnado de dicha edad, aunque aún existen puntos

¹Ver *Focus: Bombay. Especial educación preescolar*, de noviembre de 2016, y *Focus: Bombay. La salud en los centros de preescolar*, de junio de 2017.

Algunas de las fotos utilizadas para este Focus se han tomado con anterioridad a la pandemia.

de mejora, como es el elevado absentismo y abandono escolar, sobre todo entre las niñas.

Sin embargo, esta iniciativa legal no tenía en cuenta la educación infantil, anterior a los 6 años de edad. Se trata de un periodo muy importante para asentar unas bases sólidas que haga más fácil a las niñas y niños optimizar su proceso de aprendizaje una vez en Primaria.

El proyecto de Educación preescolar de Sonrisas de Bombay tiene el objetivo de que las niñas y niños provenientes de los barrios con menos recursos encuentren un sitio desde donde puedan prepararse emocional y formativamente de cara a acceder a la escuela formal y obligatoria en las mejores condiciones. Además, persigue ofrecer espacios seguros donde asimismo puedan mejorar su salud y su situación nutricional.

Inicialmente dirigidos de manera más genérica a familias y colectivos vulnerables, nuestros centros de preescolar se centraron desde 2018 en dos colectivos específicos: por una parte, hijas e hijos de mujeres víctimas de trata con

fines de explotación sexual; y por otra, niñas y niños de familias sin hogar, que también sufren un riesgo muy elevado de caer en las redes de trata. Todos ellos viven en entornos que contienen múltiples amenazas, tales como el rechazo o la discriminación, pasando por abusos, maltratos, falta de cuidados y de protección, etc. La escolarización preescolar previene la explotación infantil y facilita que los menores lleven el tipo de vida que corresponde a su edad. Al mismo tiempo, les ofrece unos conocimientos y cuidados básicos para una posterior y satisfactoria incorporación a la educación primaria. De manera más reciente, la intervención de los parvularios se enmarca dentro nuestro programa de lucha contra la trata, entendiendo la educación como una herramienta que refuerza la prevención de este grave problema social.



Asimismo, desde 2018 se ha implementado en todos los parvularios un programa pedagógico mejorado, que ya se había experimentado en algunos centros específicos en años anteriores. Este programa se centra en el alumno, desde la premisa de que toda las niñas y niños son capaces de aprender y disponen del potencial para tomar las riendas de su propio proceso de aprendizaje, desde la individualidad de cada uno, y en un proceso que abarca no solo a la escuela sino también a sus familias y comunidades.

En el modelo que se propone, el alumnado desempeña un papel activo como agente de su propio proceso de aprendizaje. La metodología usa como herramientas el juego, que es el vehículo para el aprendizaje que permite la creatividad y la innovación, y

generar un contexto en el que las niñas y niños pueden ser más receptivos hacia la información. Asimismo, se redefine el papel de las educadoras, que no desempeñan un rol tradicional como la maestra que tiene los conocimientos y los comparte con los alumnos, sino el de la persona que aprende al mismo tiempo que estos. Las educadoras están en disposición de aprender sobre sus alumnos, con ellos y de ellos.

En 2020, el gobierno indio aprobó la National Education Policy (Política de Educación Nacional), en la cual se hace obligatorio el periodo preescolar, a partir de los tres años, con una propuesta que prioriza el aprendizaje basado en actividades. Para adaptarnos a las nuevas regulaciones aprobadas en esta ley, tenemos previsto implementar





diversos programas de formación para nuestras maestras, lo que iremos haciendo durante los próximos ejercicios.

Las maestras, apoyo para sus comunidades...

Las maestras de los parvularios de Sonrisas de Bombay proceden de las mismas comunidades en las que se encuentran los mismos. Conocen y comparten sus mismos problemas, sus necesidades y sus demandas. Y, por lo mismo, son percibidas por las familias del alumnado como alguien cercano y de confianza. Esta

relación se ha ido consolidando con los años, y ha ido paulatinamente extendiéndose más allá de las familias participantes en el proyecto de Educación preescolar e incluyendo a los miembros de la comunidad en general.

Esta situación de entendimiento y confianza recíprocos ha hecho posible que el rol de las maestras vaya mucho más allá del puramente educativo. Para las personas de la comunidad, son un interlocutor a través del cual pueden hacer llegar peticiones y propuestas a Sonrisas de Bombay. También son un apoyo fundamental a la hora de trasladar mensajes a las personas beneficiarias, como de hecho ha sucedido en los últimos meses, durante la pandemia de la COVID-19, cuando han sido el primer frente a la hora de dar información real sobre el virus y cómo prevenir su contagio.





Por todo esto, decimos a menudo que ellas son nuestra voz en las comunidades, auténticos agentes de cambio, sujetos activos cuya influencia es fundamental.

... y nuestros ojos en terreno.

Además de eso, también desempeñan un papel esencial para el éxito de nuestros proyectos. Y es que, al mismo tiempo son nuestros ojos en las comunidades. Muchas de nuestras actuaciones proveen respuesta a situaciones específicas en las que las personas puedan

necesitar ayuda: violaciones de alguno de sus derechos, violencia machista, problemas de salud, etc. Y son las maestras, en contacto diario con su entorno, quienes identifican y nos comunican estas situaciones, haciendo posible que el equipo que corresponda pueda implementar las medidas necesarias.

El papel de las profesoras de preescolar durante la pandemia por la COVID-19

A finales de marzo de 2020, la pandemia por la COVID-19 alcanzó a la India con toda su virulencia, forzando al gobierno a decretar el confinamiento de la población y el cierre de todas las actividades económicas consideradas no esenciales. Este bloqueo impidió a las personas más pobres seguir desarrollando las actividades económicas, habitualmente informales, que les permitían salir adelante. Esto les impidió acceder a los alimentos y productos básicos, condenando a millones de familias a una situación de enorme incertidumbre.



Sonrisas de Bombay implementó diferentes acciones² en respuesta a estas necesidades, contando, como siempre, con el apoyo de las profesoras de preescolar en su implementación.

Dado que la pandemia ha implicado el cierre de todos los centros educativos del país, incluidos los centros de preescolar, el reto ha sido

muy importante. Muchas familias disponen de teléfono móvil y han podido recibir los materiales por mensajería (tipo WhatsApp) o a través de llamadas telefónicas que las maestras han realizado a cada alumno cada dos días. Pero en aquellos casos en que las familias no tienen un móvil, nuestro equipo las ha ido ubicando, una por una, para hacerles llegar los materiales de la manera indicada en cada caso. Asimismo, dependiendo del nivel de alfabetización de los padres y madres de cada alumno, se les ha pedido su implicación para supervisar y apoyar el trabajo de sus hijas e hijos con los materiales suministrados por el equipo. Donde no ha sido posible, las



² Ver *Focus: Bombay. La respuesta a la crisis de la COVID-19*, de julio de 2020.

profesoras han dado a los propios estudiantes las indicaciones y han tratado de mantener un seguimiento periódico de sus evoluciones.

Otro punto en que las maestras han estado desempeñando un papel esencial desde que empezó a extenderse la pandemia, fue en la lucha contra los rumores y las desinformaciones.

Son muchas las ideas erróneas que, aún hoy, persisten sobre el virus, tales como que solo se contagia entre miembros de determinadas clases sociales o de orígenes o nacionalidades específicos. Asimismo, existían conceptos equivocados sobre prácticas preventivas, como que beber alcohol impedía el



contagio. Un año después del inicio de la pandemia, las ideas equivocadas aún existen entre aquellos grupos con menos acceso a la información, encontrándonos incluso con personas que creen que el uso de las mascarillas se debe a la contaminación y no a un virus.

Las maestras han ejercido, y están ejerciendo, un papel esencial a la hora de trasladar información veraz, basada en fuentes oficiales y en las autoridades sanitarias, evitando rumores y supersticiones que puedan conducir a malas prácticas. Asimismo, han ayudado a las familias a disponer información concreta sobre cómo prevenir los contagios, y de qué recursos médicos disponen en caso de necesitar asistencia.



Las profesoras de la organización han desempeñado también un papel fundamental para hacer el seguimiento de la situación de todas nuestras familias beneficiarias, conocer su situación y sobre todo sus necesidades. De esta manera, la organización puede reaccionar a las mismas y poner en marcha las acciones que sean necesarias.



en sus propias palabras...

Cada una de las mujeres que trabajan como maestras en alguno de nuestros parvularios tienen una historia digna de ser escuchada. En las próximas páginas, os traemos tres de ellas, verdaderos testimonios de compromiso y dedicación en favor de las niñas y niños

de sus escuelas, y de todas las personas que viven en sus comunidades.

¡Muchas gracias a Akshata, Sabina y Sheela, y a todas las profesoras de nuestro proyecto de Educación preescolar, por vuestro trabajo, compromiso y dedicación!

en sus propias palabras...

Akshata Satywan Gawade,

a sus 25 años, es maestra en el parvulario de Cheda Nagar, donde están escolarizadas niñas y niños que viven con sus familias en las calles de este barrio, uno

de los más pobres de Bombay. Vive con sus padres y su hermano en el área de Suryanagar, en el barrio de Vikroli.



¿Cómo conociste el proyecto de Sonrisas de Bombay?

A través de Swapnali Bansode [técnica del antiguo proyecto MMitra de apoyo a mujeres embarazadas], que estaba apoyando a mujeres embarazadas en la zona. Ella me propuso unirme como Arogy Sakhi [trabajadora de la salud], y así fue cómo conocí Sonrisas de Bombay.

Este proyecto terminó en marzo de 2018, pero después me incorporé como maestra en el parvulario de Chheda Nagar, en el turno de tarde.

¿Cuál es tu relación con toda la comunidad, familias, etc.?

Tengo buena relación con la gente de la comunidad. Cuando voy a la escuela, o de regreso a mi casa, a menudo se acercan y me comparten las cosas, buenas o malas, que les suceden. Me invitan a sus celebraciones de cumpleaños, etc. ¡Me hacen sentir como si fuera de su familia!

Durante el confinamiento y la pandemia, ¿cómo has apoyado a la comunidad?

Cuando Sonrisas de Bombay organizó distribuciones de materiales básicos, fui visitando casa por casa para entregarles botiquines, mascarillas, etc. Les he estado escuchando y asesorando cuando me explicaban sus problemas y necesidades. También les he apoyado distribuyendo materiales educativos como cuadernos y lápices, y enviando videos educativos. Aunque hay familias que no tienen teléfonos móviles en los que reproducirlos, en estos casos

les explico los materiales y las tareas directamente a los padres para que ellos las puedan trabajar con sus hijos.

¿Crees que la gente de la comunidad ha tenido toda la información y el apoyo que necesitaban durante esos días?

Desde el principio estamos en contacto constante con la comunidad, dándoles información sobre prevención, sobre los tests, y sobre cómo pueden registrarse para la vacunación. Creo que estamos haciendo todo aquello que puede ser de ayuda para las personas en estos momentos tan complicados

¿Hay algo que necesitaran y en lo que no hayamos podido apoyarles?

Sí, tal vez el apoyo para los kits de alimentos debería ser más frecuente. Debido al confinamiento, los padres están desempleados, y no tienen fuentes de ingresos disponibles. Las niñas y niños son los más afectados por la desnutrición, por lo que deberíamos distribuir

los kits de alimentos con mayor frecuencia.

(Sonrisas de Bombay ha realizado distribuciones de comida desde el primer confinamiento por la pandemia. Sin embargo, existen programas gubernamentales que permiten a las familias con menos recursos beneficiarse de la entrega de alimentos. En los últimos meses los esfuerzos de la organización se están centrando en ayudarles a completar los trámites administrativos, a menudo complejos, para poder inscribirse en dichos programas).

¿Algo más que le gustaría agregar?

Estoy muy agradecida de que Sonrisas de Bombay me diera la oportunidad de trabajar como docente. Siento que cuento con el respeto y el apoyo de la comunidad, y además tengo la oportunidad de desarrollar un servicio social. Por todo esto, me siento feliz de trabajar con Sonrisas de Bombay y de aportar mi granito de arena para lograr los objetivos de la organización.

en sus propias palabras...

Sabina Mohd. Sharif Khan, de 38 años, vive en Govandi junto con su esposo, su suegra y



sus dos hijos. Actualmente trabaja como maestra en el parvulario que Sonrisas de Bombay mantiene cerca del vertedero

de Deonar, uno de los más grandes de Asia, y junto al que viven cientos de familias en condiciones muy penosas.

¿Cómo empezaste a trabajar como profesora de Sonrisas de Bombay?

Anteriormente trabajaba en un proyecto de la organización Pratham, como maestra de preescolar, pero hubo problemas de financiamiento, no tuvo continuidad y me quedé sin trabajo. Una de las trabajadoras sociales me habló de la oportunidad de trabajo en Sonrisas de Bombay, así que me puse en contacto y participé

en el proceso de selección. Por suerte, me pude unir al proyecto.

Bapu Bhadke (técnico del proyecto de Educación Preescolar) me explicó cómo funcionaba el proyecto y la organización. Luego, me ocupé de realizar un estudio del área para registrar a 40 niñas y niños de entre 2 y 6 años para matricularlos en el centro. Junto con la profesora ayudante, Jyoti Sonawane, pudimos completar la inscripción de esos 40 alumnos en el parvulario. ¡Y ya hace tres años de eso!

¿Qué es lo que más te gusta de ser profesora?

Me siento orgullosa de trabajar como maestra en Sonrisas de Bombay, contamos con el respeto de los responsables del proyecto y también de las personas de la comunidad y de los miembros de las familias.

El vínculo con la gente de la comunidad es muy especial, los padres escuchan mis recomendaciones y

orientaciones, y también me piden consejo cuando surge algún problema.

Durante el confinamiento, ¿cómo has apoyado a la comunidad?

Participando en la distribución de paquetes de comida a las familias necesitadas y a las personas con menos recursos. Hubo momentos muy especiales, por ejemplo pudimos echar una mano a una persona ciega que acababa de instalarse en la zona con un niño pequeño. Les dimos cereales, comida ya cocinada y dinero para medicinas, pero sobre todo tratamos de apoyarla para que se sintiera acompañada.

¿Crees que la gente de la comunidad tuvo toda la información y el apoyo que necesitaban durante esos días?

Sí, creo que cubrimos casi toda la zona creando concienciación y sensibilización acerca del virus, de cómo protegerse de los contagios, las precauciones que hay que tener, y todo eso. Además del apoyo material.

¿Algo más que le gustaría agregar?

Pienso que podríamos apoyar a las madres con cursos y talleres sobre artesanía, sastrería, etc.,. Esto les permitiría trabajar y mantener a sus familias y no depender tanto de las ayudas en situaciones críticas.



en sus propias palabras...

Sheela Santosh Shinde, tiene 38 años y, vive en el área de



Marol, en Andheri East. Está casada y tienen dos hijos. Es maestra en la escuela de Saibangoda, en el área de Arey Colony.

¿Cómo empezaste a trabajar con Sonrisas de Bombay?

Comencé a trabajar hace siete años como asistente de preescolar, en el parvulario de Marol Pipeline, y un año después tuve la oportunidad de trabajar como maestra.

Antes de eso, trabajaba en la organización Pratham como maestra, y también hacía labores puntuales con Sonrisas de Bombay, haciendo flores y tarjetas de felicitación.

¿Qué es lo que más te gusta de ser profesora?

Lo que más me gusta pasar tiempo con niñas y niños

pequeños y enseñarles cosas diferentes todos los días. Además, tengo buenas relaciones con la gente de la comunidad, las familias son muy receptivas hacia cosas que les explicamos y que les pedimos que implementen en su vida, siempre están dispuestas a escuchar y aceptar estas recomendaciones.

Durante el confinamiento, ¿cómo has ayudado a la comunidad?

Cuando se organizó la distribución de paquetes de alimentos, participé en los repartos, verificando también la calidad del material. Otra cosa en que participé fue en explicar a la gente hábitos higiénicos, el uso de desinfectantes y mascarillas, y el lavado de manos.

De manera constante hemos estado dando consejos y recomendaciones sobre nutrición y alimentación, para que todos estén sanos. También les recomendamos que, si necesitan ir a un hospital, que vayan siempre a los hospitales públicos, porque allí tienen

derecho a ser tratados de manera gratuita, mientras que en los privados siempre les van a pedir cantidades que a menudo son inalcanzables para ellos.

Y también hemos intentado que los alumnos siguieran estudiando desde sus casas, para ello les hemos estado enviando videos educativos todos los días.

¿Crees que las personas han tenido toda la información y el apoyo que necesitaban durante esos días?

Hemos encontrado que hay muchas ideas falsas que se divulgan a través de las redes sociales sobre la vacunación y las pruebas, así que intentamos aclarar estos errores proporcionando información real sobre prevención, pruebas, y la vacunación.

A veces no aceptan fácilmente someterse a los tests o registrarse para la vacunación, y a menudo es por desconocimiento. Por eso, darles información y explicarles bien en qué consisten estos procesos es fundamental para que lo

entiendan y lo acepten.

Otro tema importante es que no hay disponibilidad de médicos en la zona, tienen que recorrer 3 o 4 kilómetros para recibir tratamiento, entonces a través del equipo de Salud les proporcionamos algunas medicinas básicas, previa consulta con el médico de Sonrisas de Bombay (la Dra. Naushin, responsable del proyecto "Health on Wheels").

¿Algo más?

Estoy muy agradecida de que Sonrisas de Bombay me haya dado la oportunidad de trabajar como maestra, estoy recibiendo el respeto de la comunidad, y sobre todo estoy muy feliz de trabajar con estas niñas y niños.





NAMASTE

¡HOLA!

HYALO

NAMASKARA

VAMOS MÁS LEJOS PARA ESTAR MÁS CERCA.
¿NOS ACOMPAÑAS?



**SONRISAS[®]
DE BOMBAY**
TRANSFORMANDO FUTUROS